

Asunto: Prioricemos la seguridad alimentaria

Madrid, a 24 de marzo de 2022

Estimado Sr. / Estimada Sra.

Mientras el mundo contempla con creciente horror la invasión de Ucrania, Europa se enfrenta a su mayor crisis en décadas. Una crisis que requiere una acción decisiva y urgente para mitigar el dramático impacto que este conflicto está teniendo, no sólo en la población de Ucrania, sino también mucho más allá.

Un ámbito de gran preocupación es el de la seguridad alimentaria, tanto en Europa como en otras regiones del mundo.

La guerra contra Ucrania ha demostrado lo dependientes que somos de las importaciones de combustibles fósiles de Rusia. Resulta esencial acabar con esta dependencia lo antes posible. Sin embargo, hay que evitar a toda costa tomar decisiones apresuradas que sólo transfieren los problemas a otros lugares y poblaciones.

Garantizar un suministro estable de energía a la población y a la economía no debe ir en detrimento de la seguridad alimentaria de la población, ni de permitir que la inflación de los precios de los productos alimentarios de primera necesidad se des controle. La seguridad energética y la seguridad alimentaria deben tener la misma importancia en la toma de decisiones políticas.

Ucrania y Rusia suministran conjuntamente una cuarta parte de todo el trigo y la cebada, el 15% del maíz y más del 60% del aceite de girasol que se comercializa en el mundo. Concretamente, España importa de Ucrania anualmente el 22 % de las importaciones españolas de maíz y el 68 % de torta de girasol, así como aproximadamente 500.000 de toneladas de aceite de girasol. Es muy probable que los suministros de ambos países se vean gravemente perturbados este año, el próximo y posiblemente después.

Los precios de los productos alimentarios han registrado un considerable y progresivo aumento desde antes del estallido de la guerra. Ahora el conflicto armado está haciendo que muchos de estos precios suban aún más, en particular el del trigo. En el caso de algunos cultivos, ya se están produciendo problemas de abastecimiento, como en el caso del aceite de girasol. Este tipo de problemas no hará sino empeorar a medida que se prolongue el conflicto. El aumento de los precios y la escasez de suministro supondrán una enorme carga para los hogares de bajos ingresos de los países más ricos. En los países de bajos ingresos, especialmente los que ya se enfrentan a dificultades para garantizar la seguridad alimentaria de su población, los efectos podrían ser desastrosos.

Las opciones para aumentar el suministro global de productos alimentarios de primera necesidad en riesgo en las regiones más afectadas son muy limitadas a corto plazo. Inevitablemente, esto conllevará importantes efectos negativos sobre el clima y la biodiversidad. En cuanto a los combustibles fósiles, resulta más urgente que nunca tomar medidas para reducir nuestra demanda.

En España, el biodiésel producido está elaborado fundamentalmente a partir de materias primas de origen alimentario, como la soja (27%), la palma (24%), la colza (8%) o el aceite de cocina usado (36%), cuyo origen y autenticidad como residuo son objeto de numerosos fraudes. Por su parte, en la producción de hidrobiodiésel (HVO) la palma (88%) y el aceite de cocina usado (8%) siguen siendo materias primas esenciales.

Seguir exigiendo el uso de trigo, maíz, aceites vegetales y otros cultivos alimentarios para la producción de biocombustibles que alimenten nuestros vehículos es, ahora más que nunca, irresponsable.

Por ello, mediante esta comunicación le pedimos que el Gobierno de España suspenda con carácter inmediato el uso de materias primas basadas en cultivos alimentarios y forrajeros para producir biocombustibles.

Los biocombustibles procedentes de cultivos alimentarios nunca han tenido sentido. Sus impactos sobre el clima y la biodiversidad son nefastos, y, además, siempre han constituido un factor causante del alza en los precios de los alimentos.

La suspensión inmediata de los biocombustibles procedentes de cultivos debe ser el paso previo a su eliminación total, en favor de un apoyo decidido a fuentes de energía realmente renovables que impulsen la movilidad sostenible, en lugar de seguir promoviendo la quema de combustibles del siglo pasado.

Estimado/a Sr. Ministro/Sra. Ministra, en estos tiempos difíciles, le pedimos que adopte medidas de emergencia en base a un enfoque integral que asegure que la seguridad alimentaria, la lucha contra el cambio climático y la defensa de la biodiversidad global sean tenidas plenamente en cuenta.

Por favor, no dude en ponerse en contacto con nosotras para proporcionarle toda información adicional que pueda necesitar sobre estas cuestiones.

Reciba un cordial saludo,

Entidades firmantes



